



LA CONSTRUCCIÓN DE LA EXPERIENCIA ESCOLAR DESDE LAS INFANCIAS RURALES

Javier Hernández Morales

Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México (ISCEEM)

Atzimba Diocelin Castañeda Altamirano

Área temática: Sujetos de la educación.

Línea temática: Experiencias y sentidos que elaboran los sujetos de la educación sobre sus procesos formativos.

Tipo de ponencia: Reporte de investigación.

Resumen: Una de las críticas que Dubet y Martuccelli (1998) hacen hacia la escuela, es cuando dicen que se ha considerado como un espacio educativo encargado de socializar a los estudiantes a partir de la estructura y el orden, cuya consigna también estriba en que ellos se apropien de los contenidos curriculares en aras de formar buenos ciudadanos. Esto ha derivado en imaginarios en torno a las infancias, considerando que los niños en edad escolar se están dedicados a aprender y asistir a la escuela.

En la presente ponencia presentamos un proceso de investigación llevado a cabo con un grupo de niños que asisten a una primaria rural al sur del estado de México. El objetivo fue comprender cómo construyen su experiencia escolar enfrentando condiciones socioculturales, como la pobreza, marginación, migración, y la exclusión, las cuales se constituyen en elementos que determinan su estancia un espacio educativo como la escuela. Mostramos la existencia de “infancias otras” que se constituyen a partir de las condiciones del contexto donde los niños habitan, por lo tanto su experiencia escolar no sólo está determinada por el funcionamiento institucional, al mismo tiempo están presentes circunstancias que provienen más allá de las fronteras institucionales.

Palabras clave: Infancias, experiencia escolar, condiciones socioculturales

Introducción

Una razón que allanó nuestras primeras inquietudes acerca de la experiencia escolar que las infancias construyen a partir de las condiciones socioculturales en las cuales tienen lugar; ha sido la experiencia que como docentes hemos construido al interactuar en contextos rurales, cuyas características aún dan cuenta de entornos socioculturales marcados por condiciones de vulnerabilidad, donde los imaginarios derivados de la racionalidad técnica, niegan las circunstancias en tanto formas y modos de vida que van configurando las subjetividades que los niños construyen durante sus infancias en sus contextos como mundos simbólicos permeados por una cultura que la escuela desdeña.

A partir de ahí regresamos la mirada a los niños que viven sus infancias en una comunidad rural donde además de ser sujetos que asisten a la escuela, enfrentan situaciones más allá de lo escolar y que los hacen vulnerables, desbordando los imaginarios construidos en torno a ellos creyendo que sólo están dedicados a estudiar. Las condiciones que viven en sus entornos están caracterizadas por la pobreza donde tienen la necesidad de contribuir con su trabajo al sostén de la economía familiar, viven también desintegración familiar y migración por parte de sus padres, así como la incorporación al trabajo desde edades muy tempranas. En esos primeros acercamientos, encontramos que las dificultades con relación a los procesos de aprendizaje, no necesariamente están asociados a la condición cognitiva, como muchas veces así lo llegamos a pensar y, en consecuencia nos ha llevado también a estigmatizar su presencia en la escuela, atribuyéndoles adjetivos descalificadores anticipando en muchos casos su fracaso escolar.

La construcción inicial del objeto de estudio nos llevó a reconocer un proceso de implicación con el problema de investigación (Pastrana, 2011). Para ello, recurrimos a nuestra historización considerando el plano personal y profesional donde nos reconocimos como sujetos implicados en un problema que inicialmente creíamos ajeno a nosotros; teníamos la idea que nuestra consigna pedagógica se concretaba a la enseñanza, haciendo de lado las condiciones con las que los niños llegan a la escuela.

En otro momento de construcción del problema de investigación, tuvimos la necesidad de incursionar en el estado del conocimiento, momento en el que llevamos a cabo la tarea de investigar y documentarnos a través de diversas fuentes de consulta sobre aquello que se ha producido en torno a los que deseamos investigar. Esta tarea también nos permitió conformar paulatinamente un marco teórico referencial, que en lo sucesivo se convirtió en la plataforma para hacer lectura de realidad en el diálogo con los aportes teóricos provenientes de distintas disciplinas.

Al construir el problema de investigación desde las tareas antes mencionadas y articulando los elementos del contexto donde tienen lugar las infancias que los niños construyen, así como la manera en cómo viven en la escuela; fueron surgiendo varias inquietudes que se reflejaron en las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Cómo construyen su experiencia escolar las infancias rurales a partir de las condiciones socioculturales de su contexto?
- ¿Cómo son las condiciones socioculturales del contexto en el que viven las infancias rurales a partir de las cuales construyen su experiencia escolar?
- ¿De qué manera estas condiciones socioculturales configuran a las infancias rurales como niños pertenecientes a un contexto rural?

De éstas se derivan los objetivos considerados como el punto de llegada en la investigación, siendo los siguientes:

- Comprender cómo las infancias rurales construyen su experiencia escolar a partir de las condiciones socioculturales que viven en su contexto.
- Identificar las condiciones socioculturales del contexto donde habitan las infancias rurales y la influencia en la construcción de su experiencia escolar.
- Analizar de qué manera estas condiciones socioculturales configuran a las infancias rurales como niños pertenecientes a un contexto rural.

A partir de lo anterior construimos el supuesto que orientó la investigación el cual refiere lo siguiente: *“Para los niños que construyen sus infancias en un contexto rural, la escuela no sólo constituye un espacio de aprendizaje, sino que además se constituye en el espacio social en el que van construyendo una experiencia escolar marcada por las condiciones socioculturales propias de su contexto. De tal manera, condiciones como pobreza, marginación, migración, familias incompletas, hacen de esta experiencia una construcción a partir de las relaciones sociales con otros sujetos escolares, así como el orden prevaleciente en la escuela que niega sus condiciones y modos de vida provenientes del contexto en el que los niños viven y se constituyen como sujetos; pero que además ellos logran hacer de este espacio un lugar de convivencia y disfrute”.*

En este contexto como comenzamos con una experiencia de investigación donde tuvimos la oportunidad de acercarnos a un grupo de niñas y niños cuyas infancias tienen una construcción *sui géneris*, de quienes logramos recuperar su historia a partir de voces perdidas y ahogadas en el tiempo, para llegar a comprender su conformación subjetiva y su relación con la experiencia que construyen en la escuela.

La plataforma teórica. Una posibilidad para hacer lectura de realidad

Para hacer lectura de realidad más allá de nuestras nociones y prejuicios inmediatos de sentido común, consideramos que en la investigación educativa resulta necesario recurrir a la teoría como un recurso que nos permite prolongar la mirada y ampliar nuestro horizonte a partir del acercamiento a diversos aportes

teórico disciplinarios, como posibilidad para dialogar con otras miradas y así construir permanentemente nuevas formas de pensar y mirar la realidad. Si bien, nuestras primeras nociones son el punto de partida para reflexionar cualquier hecho social, la teoría resulta imprescindible para transitar hacia formas distintas de problematizar. En ese sentido el trabajo teórico, es necesario para “afinar la mirada y ofrecer una mejor argumentación del saber producido” (Buenfil, 2012, p. 51).

Desde los primeros momentos en la construcción del objeto de estudio donde comenzamos a problematizar la realidad vivida por los infancias de un contexto rural y en la necesidad de elaborar preguntas de investigación, formular objetivos, tomar posicionamientos epistémicos y metodológicos, hasta llegar a la ardua tarea de sistematización y análisis de la información de campo; recurrimos a la teoría como un recurso que no sólo se hizo presente en un momento de la investigación, sino que figuró durante toda la pesquisa.

El uso permanente de la teoría fue allanando nuestro horizonte para tomar posicionamientos teóricos, epistemológicos y metodológicos. Ante el carácter cualitativo de la investigación que pusimos en marcha y la complejidad del objeto de estudio, resultó necesario recurrir a una mirada multidisciplinar, por lo que en la construcción de nuestra plataforma teórica convocamos a la sociología y la antropología, de donde trabajamos las principales categorías teóricas que del objeto de estudio fue convocando.

La mirada socioantropológica

En la medida que fuimos abordando el problema de investigación y relacionando los planos que nos permitieron problematizar el objeto de estudio, identificamos la necesidad de prolongar la lectura que inicialmente teníamos de las infancias y los contextos en los que tienen lugar. Considerando que la escuela como institución donde se hacen presentes niños cuyas infancias no sólo son una etapa evolutiva, sino que es en éstas donde ellos se constituyen como sujetos sociales y, los contextos son espacios que se construyen a partir de una cultura derivada de las formas y modos de vida; reconocimos la complejidad del objeto y la necesidad de recurrir a una mirada multidisciplinar que nos permitiera relacionar teóricamente los elementos antes mencionados.

Nuestros referentes se apoyan de una teoría socioantropológica, como posibilidad para comprender las relaciones sociales de las infancias de los niños de una primaria rural con la cultura que permea en el contexto tienen lugar. Recuperamos los aportes teóricos de Geertz (1998), Woods (1998) y Giménez (2005); asimismo, regresamos la mirada a la sociología de la experiencia escolar apoyados de Dubet y Martuccelli (1998), quienes nos ayudaron a ver de distinta manera las relaciones sociales y culturales de la realidad donde tuvo lugar el objeto de estudio; también acudimos a los nuevos estudios sociales de la infancia (Vergara, et. al 2015; Pávez, 2012), como una mirada más allá de modelos psicoevolutivos, para reconocer que los niños son sujetos que participan y tienen un lugar en la vida social donde sus infancias determinan en buena medida su vida futura. Por tanto, la antropología y la sociología, dos modos diversos de tratar el mismo objeto y el comportamiento cultural del hombre (Giménez, 2005).

La experiencia escolar

Un categoría teórica de la cual nos sostuvimos está relacionada con la experiencia escolar recuperada de los aportes de Dubet y Martuccelli (1998), en el sentido de centrar la atención en el punto de vista de cada niño y no el punto de vista de las funciones del sistema, ya que estos son problemas sociales que aquejan a la escuela y por supuesto, están dentro e incidiendo en la experiencia escolar que los niños construyen.

La experiencia escolar es lo que vive el niño en la escuela con todo lo que la constituye como la norma, las clases, el descanso, actividades físicas, conversaciones con amigos, entre otros. Así, esta experiencia dicen Dubet y Martuccelli (1998), no es social sólo en la medida en que es compartida por grupos, porque también se define por relaciones sociales.

Las relaciones que los niños construyen en la escuela, les hace tener un gusto por permanecer en este espacio; por ejemplo, momentos como el recreo, las convivencias, la ayuda que reciben y dan en los momentos del trabajo escolar; representan maneras de convivir en este espacio y construir una experiencia que no tan sólo se genera por el cumplimiento y la obediencia a las reglas institucionales.

Todo aquello que aprende el niño, también forma parte de su experiencia escolar, no únicamente en la apropiación de los contenidos escolares, sino en las relaciones y la socialización con los otros y con la apropiación de las normas y exigencias que la escuela impone. La socialización es un factor que constituye la experiencia escolar, el niño se apropia de ciertos roles, sabe cómo debe actuar en calidad de alumno y sabe el lugar que ocupa y la posición que el maestro tiene dentro de la escuela.

En la experiencia escolar también se encuentran presentes condiciones provenientes de los extramuros institucionales como aquellas que social y culturalmente determinan las infancias de los niños que asisten a la escuela. Cuando la escuela niega estas condiciones, se convierte en el espacio al que los niños sólo asisten para aprender y apropiarse de lo que ahí se construye.

El niño sólo obedece, en su papel de alumno dentro de la escuela tiene que atender órdenes, también el maestro crea su propia experiencia, él ejerce su autoridad donde se da una relación asimétrica, él ocupa un nivel más alto y el niño es sometido, lo que le interesa al maestro es depositar contenidos escolares haciendo de lado las subjetividades de cada sujeto.

Una mirada desde los nuevos estudios sociales de la infancia

Al voltear la mirada a niños de una primaria rural y abordar diferentes investigaciones en torno a ellos, nos dimos cuenta que las infancias se han considerado como un periodo definido por límites naturales y cronológicos, muchas de las veces negando esta etapa de vida en tanto condición que determina el futuro del sujeto. Desde los nuevos estudios sociales de la infancia se considera que “los niños y niñas como actores sociales que participan de diversas maneras en la vida social, aunque de forma diferente a las personas adultas” (Pavez, 2012, p. 81), poco se ha explorado desde un referente sociológico, por lo que la constitución subjetiva de los niños simplemente se olvida.

Se ha considerado a la infancia como una etapa del desarrollo en la que el niño aprende, juega, se divierte, asiste a la escuela; sin embargo, en los contextos rurales esta idea desborda el imaginario que por mucho tiempo se ha construido con relación a los primeros años de vida del ser humano. Los niños son actores sociales (Pavez, 2012), la realidad que viven los lleva a desafiar condiciones sociales y culturales que los hacen vulnerables, enfrentan pobreza, trabajo infantil, migración, marginación, circunstancias que determinan en gran medida su conformación subjetiva, condiciones con las cuales asisten a la escuela y que inciden en la conformación de su experiencia escolar.

Los nuevos estudios sociales de la infancia nos han permitido mirar la cara oculta de una etapa de vida negada porque “ha tenido un lugar fragmentado y secundario en las ciencias sociales, ya que no ha sido observada como una categoría de sujetos que resulte significativa en los procesos de desarrollo o transformación social” (Coloane y Madariaga, 1998; citados en Gaitán, et. al 2008, p. 22). Recuperar el contexto donde tiene lugar la vida de los niños que asisten a la escuela, así como considerarlos como sujetos sociales y activos; fueron dos planos de realidad que nos posicionaron en una perspectiva socioantropológica donde a partir de los modos y formas de vida logramos entender cómo los niños durante su infancia se constituyen y al mismo tiempo construyen su experiencia escolar.

Por eso su vida es más que un periodo cronológico, al igual que los adultos ellos tienen sus propias formas de vivir, asisten a la escuela, se incorporan a actividades productivas a edades tempranas, apoyan en los quehaceres de su casa asumiendo roles propios de los adultos a su temprana edad, estas y otras maneras de vivir, configuran las subjetividades de los niños en una etapa que por mucho ha sido abordada desde perspectivas provenientes de modelos psicoevolutivos (Vergara, et al. 2016).

La experiencia metodológica

El proceder metodológico que pusimos en marcha para llegar a comprender e interpretar la experiencia escolar que las infancias rurales construyen a partir de sus condiciones socioculturales, se fundamenta en el paradigma cualitativo interpretativo de la investigación. Desde el momento en que comenzamos a problematizar el objeto de estudio, existió la necesidad en tanto investigadores de tomar un posicionamiento frente a la realidad, el objeto de estudio y la construcción del conocimiento. Para ello, consideramos diversos planos como el ontológico, epistemológico y metodológico orientados por el paradigma cualitativo (Tojar, 2006). Con relación al primero, sostenemos que la realidad no está y acabada, es subjetiva y construida como resultado de las interacciones sociales; epistemológicamente apelamos a una relación de sujeto a sujeto, como sujetos investigadores nos implicamos en la situación para comprender e interpretar la realidad que viven los niños durante su infancia, al mismo tiempo los consideramos como sujetos activos desde quienes y con quienes construimos conocimiento; en el plano metodológico, priorizamos el punto de vista de los niños como “sujetos otros” con quienes a través de los principios de horizontalidad, reciprocidad y diálogo nos desprendimos de generalizaciones que pudieran impedir nuestras interpretaciones.

Para acercarnos y recuperar las voces de los niños que protagonizaron la investigación y atendiendo a las necesidades metodológicas del objeto de estudio, nos apoyamos del método biográfico narrativo (Bolívar, et.al, 2001) y Bruner (1991), para recuperar las historias de vida en el acontecer cotidiano que va conformando la subjetividad de cada niño. La entrevista biográfico narrativa como conversación abierta y espontánea, representó para los niños el momento de expresar y compartir todo aquello que no pueden cuando se trata de atender las demandas escolares, en sus palabras logramos identificar, los silencios que hablan de historias perdidas y ahogadas en el tiempo (Hernández, 2015).

De esta tarea metodológica resaltamos que lo biográfico narrativo representa una metodología horizontal (Corona y Kaltmeier, 2012), que nos encontró con los otros, esos niños cuya infancia es negada por la racionalidad técnica y hegemónica que prevalece aún en muchos casos dentro de la investigación y las instituciones escolares.

La experiencia escolar y las condiciones socioculturales. Una construcción desde las infancias rurales

La experiencia metodológica que pusimos en marcha, también nos llevó a una tarea de sistematización y análisis de la información derivada de los diálogos que sostuvimos con los niños. De esta tarea logramos construir los hallazgos que develan la otra cara de la infancia, documentamos cómo la experiencia escolar se construye desde los estigmas y señalamientos hacia los niños que viven condiciones vulnerables; damos cuenta también, que la experiencia escolar deriva de las múltiples tareas extra clase que los niños viven en sus entornos, a causa del trabajo infantil y la migración que conlleva a la ausencia de sus padres.

La experiencia escolar marcada por el estigma y el señalamiento

Un primer hallazgo está relacionado con las condiciones de la vida cotidiana de los niños como la pobreza, trabajo infantil, migración y separación de sus padres; circunstancias que los colocan en una situación distinta a los imaginarios que de ellos la escuela tiene. Así su experiencia escolar está condicionada por el estigma (Goffman, 2006), como un señalamiento desacreditador cuyas consecuencias se denotan en el trato y comportamiento por parte de sus maestros y otros compañeros. Ellos son el estereotipo de aquellos niños que por el hecho de no vivir con la mamá o el papá, o de realizar tareas domésticas y trabajar para contribuir al sostenimiento económico de la familia; son ya elementos que los hacen acreedores de estigmas que prevalecen durante su vida escolar. Pero además ellos han encontrado en la escuela un lugar de interacción con otros compañeros que comparten las mismas condiciones, lo cual es un factor común que los une y a pesar de los estigmas de los cuales ellos han sido señalados, logran sobrevivir en la escuela.

La experiencia escolar entre la pobreza, el trabajo infantil y la migración

La experiencia escolar que en lo cotidiano construyen los niños durante su infancia, está condicionada por factores más allá de las fronteras de la escuela. En su contexto rural, los niños viven la pobreza que

ocasiona su inclusión al trabajo productivo a edades tempranas y además la migración por parte de sus padres en busca de mejores condiciones de vida, quedando al cuidado de algún familiar.

Durante su infancia, la escuela y todas sus tareas, se convierte para los niños en una experiencia que se vive en solitario, no tienen el acompañamiento necesario por parte de sus padres, ellos se encuentran ocupados en actividades de trabajo para llevar el sustento al hogar, situación que impide estar por las tardes apoyándolos en las actividades de la escuela, mientras que en otros casos, presentan analfabetismo y por lo tanto resulta imposible ayudar en las tareas escolares de sus hijos.

Las consecuencias de la pobreza, no sólo se presentan en la falta de apoyo de los padres hacia sus hijos. Encontramos que los niños en edad escolar contribuyen a la solvencia económica de la familia mediante el trabajo infantil, pese a la existencia de organismos nacionales e internacionales que protegen su integridad. Sin embargo existe un factor asociado con la cultura que permea en comunidades rurales; para muchos padres y madres integrar a su hijos a las actividades económicas se concibe como una suerte de escuela para la vida, (Alarcón, 2002), es una forma de capacitar a sus hijos no sólo en términos de alguna habilidad o conocimiento, sino para enseñarles lo que es la vida. Razón por la cual desde muy pequeños comienzan a naturalizar esta condición, creciendo con ella y a la vez siendo un apoyo para el sustento de la familia.

De ahí que en su infancia, los niños se involucran en actividades de trabajo infantil no remunerado y remunerado. En ambos casos, ellos contribuyen en actividades de diversa índole, como tareas propias del hogar y agrícolas, así como el emplearse en actividades productivas de las cuales reciben una remuneración económica. Estas actividades extraescolares, los colocan ante una doble función, estudian y trabajan; ya sea por la necesidad familiar o por las construcciones culturales como modos y formas de vida desde las cuales ellos se conforman subjetivamente día con día.

Otro factor que se encuentra presente en la conformación de las infancias está relacionado con la migración, condición sociocultural que además está permeada por la pobreza y las necesidades que viven las familias en esta comunidad.

Este fenómeno genera la separación de las familias al mismo tiempo ejerce una influencia importante en la experiencia que los niños viven día a día dentro de la escuela; ante la ausencia de alguno de sus padres, ellos se encuentran solos sin recibir el acompañamiento paternal o maternal. Las condiciones sociales, culturales y económicas son un referente de la migración que en México se existe, como fenómeno de movilidad social puede ser interna o externa; con relación a la primera, quienes emigran lo hacen al interior del país trasladándose a las ciudades en busca de empleo, mientras que la migración externa refiere al tránsito que se tiene a otros países principalmente a los Estados Unidos de América.

Por ello, además de las necesidades económicas que los niños enfrentan, encontramos que un fenómeno asociado a esta condición tiene que ver con la cultura, es decir los niños desde pequeños principalmente los hombres, se van asumiendo a la idea de que cumpliendo la mayoría de edad tomarán la decisión de emigrar, anunciando así una decisión prematura por abandonar la escuela

Las condiciones socioculturales que documentamos a partir de los hallazgos construidos en nuestra investigación, nos han permitido comprender cómo en sus infancias los niños construyen una experiencia escolar determinada en gran medida por el contexto, la cultura y las relaciones sociales que se viven cotidianamente en los entornos rurales, mostrando de esta manera la existencia de “infancias otras” que han sido negadas en la escuela.

Consideraciones de cierre

Este encuentro de voces y lenguajes indecibles nos ha permitido vislumbrar lo que permea en el mundo escolar a partir de las condiciones de vida de las infancias rurales como niños que construyen su experiencia escolar acompañada de situaciones que han naturalizado al pasar el tiempo. Así, esta investigación nos colocó ante la posibilidad de no sólo mirar los planes de estudio y las estructuras escolares exigidas en aprendizajes para la formación primaria, sino mirar las subjetividades de niños que llegan a construir su experiencia con distintos modos de vida, haciendo de su infancia una etapa trascendental en su conformación como sujetos.

Develar las condiciones socioculturales que los niños de una comunidad rural viven, nos coloca en la posibilidad de no cerrar, sino abrir nuevas vetas para continuar discusiones y aportar conocimiento al hecho educativo, la escuela rural y las infancias que ahí tienen lugar, como realidades que se construyen día con día.

Referencias

- Alarcon, W. (2002) ¿Por qué erradicar el trabajo infantil? Revista electrónica DHIAL, Barcelona: Instituto Internacional de Gobernabilidad, n. 33,3 sept. 2002. Disponible en: http://www.iigov.org/dhial/dh33_01.htm. (Consultado 1 de Septiembre 2018).
- Bolívar, A. et.al. (2001). La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología. La muralla. Madrid.
- Bruner, J. (1991). Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva. Alianza Ed. Madrid.
- Buenfil, R. N. (2012). La teoría frente a las preguntas y el referente empírico en la investigación. En: Jiménez M, A. (coord.). Juan Pablos Editor. México D.F
- Corona S. y Kaltmeier. (2012), En diálogo. Metodologías horizontales en ciencias sociales y culturales. Gedisa. Barcelona, España.
- Dubet, F. y D. Martuccelli. (1998). En la escuela. Sociología de la experiencia escolar. Losada. España.
- Gaitán, L. et al. (2008). Los niños como actores en los procesos migratorios. Implicaciones para los proyectos de cooperación, Gráficas Almeida. Madrid.
- Geertz, C. (1998). La interpretación de las culturas. Gedisa. Barcelona.
- Giménez, G. (2005). Teoría y análisis de la cultura. CONACULTA. México.
- Goffman, E. (2006). Estigma. La identidad deteriorada. Amorrortu editores. Argentina.
- Hernández, J. (2015). La subjetividad de los sujetos en una primaria multigrado unitaria. Tesis para obtener el grado de Doctorado en Ciencias de la Educación. ISCEEM, Toluca, México.

Pastrana, L. (2011). "La implicación del investigador en la pesquisa: Ejercicio de conocimiento intercultural." Ponencia dictada en el marco del XI Congreso Investigación Educativa. Consultado en: http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/vii/docs/area_12/0481.pdf (Consultado 20 de octubre de 2016).

Pavez, I (2012). Sociología de la infancia: las niñas y los niños como actores sociales. Revista de Sociología No. 27. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/132236092.pdf> (Consultado 22 de enero de 2017).

Tójar, J.C (2006) Investigación cualitativa. Comprender y actuar. La Muralla, S.A Madrid

Woods, P. (1998). La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa. Paidós, España.